



“¡Tú eres la causa de tu buena suerte!”

Tengo 34 años y nací en Barcelona. Soy licenciado en Ciencias Empresariales y MBA por Esade, y me defino como “psiconomista”. Estoy casado y tengo dos hijos, Laia (7) y Pol (5). Me siento más cómodo hacia la izquierda. ¿Dios? “Si Dios no es amor, no vale la pena que exista”, como dijo Henry Miller. Nada es por casualidad

PSICONOMISTA



INMA SÁINZ DE BARANDA

ALEX ROVIRA CELMA

A qué viene eso de psiconomista?
-Me refiero a la administración del alma: si es buena, hay beneficios en todos los campos.
-Pero no se olvide del azar...
-Azar es eso que seguro que sucede si tú no haces nada para evitarlo. Yo prefiero olvidarme del azar, de la suerte: prefiero actuar.
-Si me toca la lotería, me retiré de eso.
-¿No sabe que un 90% de las personas a las que tocó la lotería al cabo de diez años volvía a estar como estaba... o incluso peor?
-Oh. ¿Se reirá usted de mí, por entonces?
-Sólo le diré: “¡Esto le pasa por confiar en la suerte y por no buscar la buena suerte!”
-¿Suerte y buena suerte? ¿No es lo mismo?
-¡No! En España preferimos aún la suerte a la buena suerte. Apostamos al año 54.000 millones de pesetas (loterías, juegos de azar, máquinas...), mientras que sólo registramos 100.000 nuevos NIF al año: el que apuesta es aquel que “espera” tener suerte, y el emprendedor es quien “crea” su buena suerte.
-¿La buena suerte se crea?
-Dice un proverbio japonés: “Existe una puerta por la que puede entrar la buena suerte... pero tú tienes la llave”. Es verdad: ¡tú y sólo tú eres la causa de tu buena suerte!
-¿Yo? Ojalá...
-Déjese de “ojalá”: esa actitud es la del que “espera” la suerte, la del que cree ser merecedor de algo (y se enfada o deprime si no le llega, claro), la del que se siente víctima: ¡con esa actitud jamás tendrá buena suerte!
-¿Qué actitud me propone que adopte?
-Lo dijo el jugador de golf Gary Player: “Cuanto más práctico, mejor suerte tengo”. También Niki Lauda lo ha dicho así: “Tú eres el motivo de casi todo lo que te sucede”.
-¡Ufff... Qué confianza en la voluntad...
-Durante años, en seminarios de economistas y empresarios, hemos hecho esta petición: “Que levanten la mano los que crean haber tenido buena suerte”. ¡Sólo un 10% la

levantaba! Luego hablábamos con ellos, y así descubrimos ciertos rasgos comunes...
-¿La claves del triunfo? ¿Soy todo oídos!
-Son personas exentas de toda “victimitis”, responsables de sus decisiones, muy perseverantes y que invierten en sí mismas.
-¿Ser así atrae la buena suerte?
-Sí. La buena suerte está al alcance de cualquiera: ¡actúa, haz algo para modificar tus circunstancias, persevera, mima el detalle...!
-Algunos parecen tener una flor en el culo.
-Ya: pues seguro que es porque mueven bien el culo... Y sin perder el culo.
-Y otros parecen gafes, todo les sale mal...
-Pues tienen que decirse: “Algo estaré haciendo yo para que todo me vaya mal...”
-Planteamiento cruel e injusto para quienes nacen en situaciones muy desfavorables...
-Sólo digo que, tomado un punto de partida determinado, se puede avanzar. Y, fíjese, la mayoría de los que se ven triunfadores tuvieron puntos de partida muy jodidos. Hay muchísimos ejemplos en la historia...
-Cíteme algunos.
-Ford (el de los automóviles), Kodak (el de las cámaras) o Edison..., que fracasó en mil prototipos de bombilla, y ¿abandonó? ¡No! Se dijo: “¡Ahora sé mil formas diferentes de no hacer bombillas!”. Esa gente jamás se resignó, porque la resignación es un suicidio cotidiano. ¡Ellos crearon su buena suerte!
-¿Me ayuda a crear mi buena suerte?
-Mi amigo Fernando y yo hemos resumido en un cuento las claves de la prosperidad.
-¿Prosperidad es dinero?
-No sólo dinero: es un equilibrio entre el sentirse bien, el dinero, el sentirse creativo, sentir afectos de la familia, de amigos...
-Me interesa: ¿adelante con su cuento!
-El mago Merlín anuncia a sus caballeros que en siete días brotará en el Bosque Encantado un trébol mágico, y que el caballero que lo halle obtendrá una buena suerte ilimitada.
-¿Qué chollo!

54 PAÍSES

Oiremos hablar de este libro:
“La buena suerte” (en el sello Empresa Activa). Lo han escrito Fernando Trias de Bes y Alex Rovira, amigos y socios de una consultora de empresas, tras diez años de indagar “los desconocidos parámetros de esa función que llamamos ‘buena suerte’... Ahora ellos aseguran haber localizado y aislado tales parámetros, y los han volcado en forma de fábula breve y deliciosa. Tesis: la buena suerte no llega; se crea. Quizá lo más inquietante de este librito es que encarna el mayor fenómeno de la historia editorial española: en el día de su lanzamiento en España -hoy, con 25.000 ejemplares- está ya vendido a editoriales de ¡54 países!, donde será vertido a ¡20 idiomas! Fernando y Alex sonríen: ¡hay mejor prueba de que conocen los resortes de la buena suerte!

-La mayoría de los caballeros cree imposible hallar un trébol en un bosque tan grande, ¡y no va! Sólo dos van, llamados Sid y Nott.
-Suenan a sí y no.
-¿Dos actitudes distintas, sí! Llegan al bosque y, cada uno por su lado, habla con un gnomo que les asegura que en ese bosque jamás ha brotado un trébol, cosa imposible en ese apelmazado suelo... Faltan cinco días...
-¿Y en qué son distintas sus actitudes?
-Nott vaga por el bosque, preguntando: ¿espera que le señalen dónde podría nacer ese trébol (y como todos le desengañan, él maldice a Merlín). Sid, durante esos días, elige un rincón de bosque y esponja su tierra, la riega, la mima... crea las condiciones idóneas para un trébol... ¡por si al trébol se le ocurriese brotar justo allí! Sólo actuando así, Sid ya goza.
-¿Y qué sucede?
-Un gran viento derrama (sobre todo el bosque) una dorada lluvia de semillas de trébol, que caen sobre el apelmazado suelo... y sobre ese cuidado rincón preparado por Sid.
-Creo que ya entiendo...
-Lea ese cuento: en él encontrará compendadas las diez claves de la buena suerte. En resumen: buena suerte = oportunidad + preparación. Y como la oportunidad sopla siempre, queda claro que... ¡todo es preparación!
-O sea, que deberíamos hacer como Sid...
-Si ahora no tienes buena suerte, quizá sea porque las circunstancias son las de siempre: ¡crea tú otras circunstancias nuevas!
-¡Ajá, bien, sí, vale, veré...
-“La suerte ayuda a los osados”, dijo Virgilio. Actúa, ¡hazlo ya, no esperes! Sólo quien nada espera del azar es dueño de su destino.
-¿Y los accidentes, las enfermedades...?
-“El optimista ve una oportunidad en toda calamidad y el pesimista ve una calamidad en toda oportunidad”, dijo Churchill...
-Pues qué suerte haber hablado con usted.
-No. Lo hemos buscado: es buena suerte.
VICTOR-M. AMELA